

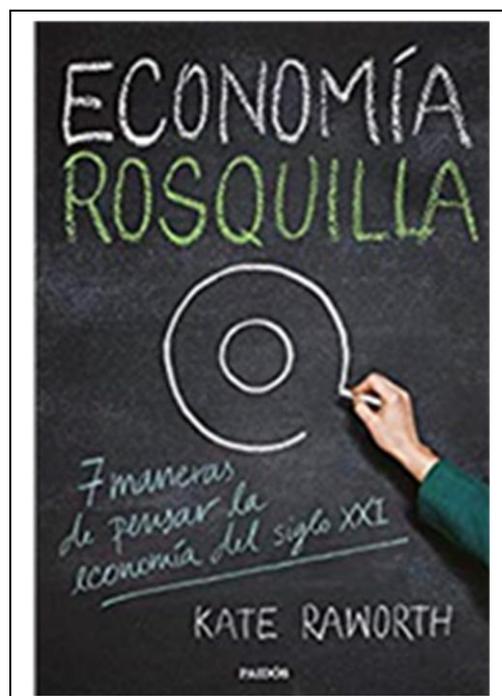
Economía rosquilla

Kate Raworth

Resumen elaborado por:

MARTA BOSCH BOU

@BoschBou



Lectura presentada en la 7ª sesión del Club de Lectura IND+I el 27 de febrero de 2019

ÍNDICE

FICHA DEL LIBRO	3
LECTORA	3
AUTORA Y CONTEXTO	3
IDEAS PRINCIPALES.....	4
RESEÑA	4
APLICACIÓN.....	7

FICHA DEL LIBRO

AUTORA	Kate Raworth
TÍTULO	Economía rosquilla
SUBTÍTULO	7 maneras de pensar la economía del siglo XXI
EDITORIAL	Paidós
LUGAR Y AÑO EDICIÓN	Barcelona. 1ª edición, enero de 2018
COLECCIÓN Y NÚMERO	Paidós Estado y Sociedad
PÁGINAS	377
ISBN	9788449334030
IDIOMA	Castellano
CONCEPTOS CLAVE	Rosquilla, brújula, economía circular, ética

LECTORA

Marta Bosch Bou

Responsable de la Unidad de Atención a Empresas y Emprendedores del Ayuntamiento de Sant Boi de Llobregat



Como me defino en mi twitter: media vida al lado de empresas y emprendedores. Estudié Ciencias Económicas en la Universitat Pompeu Fabra. Posteriormente descubrí la promoción económica cursando el Posgrado de Desarrollo Local en IDEC. Llevo 21 años en el Ayuntamiento de Sant Boi de Llobregat, diseñando y llevando a cabo proyectos que tienen como objetivo el fomento de la autoocupación y la consolidación empresarial.

AUTORA Y CONTEXTO

Kate Raworth

Profesora en el Instituto de Cambio Medioambiental de la Universidad de Oxford, y en el Instituto de Liderazgo pro Sostenibilidad de la Universidad de Cambridge.

Nacida en Inglaterra en 1970. Se licenció en Económicas en la Universidad de Oxford. En los dos últimos decenios ha trabajado como investigadora en Oxfam y ha sido coautora del Informe de Desarrollo Humano del Programa de las Naciones Humanas para el Desarrollo.

IDEAS PRINCIPALES

La economía no funciona. Ha sido incapaz de predecir, y no digamos de impedir, las crisis financieras que han sacudido los cimientos de nuestras sociedades. Sus obsoletas teorías han permitido la existencia de un mundo en el que persiste la pobreza extrema mientras la riqueza de los superiores aumenta año tras año. Y sus aspectos más imprecisos han desembocado en políticas que están degradando el mundo en una escala que amenaza por entero nuestro futuro.

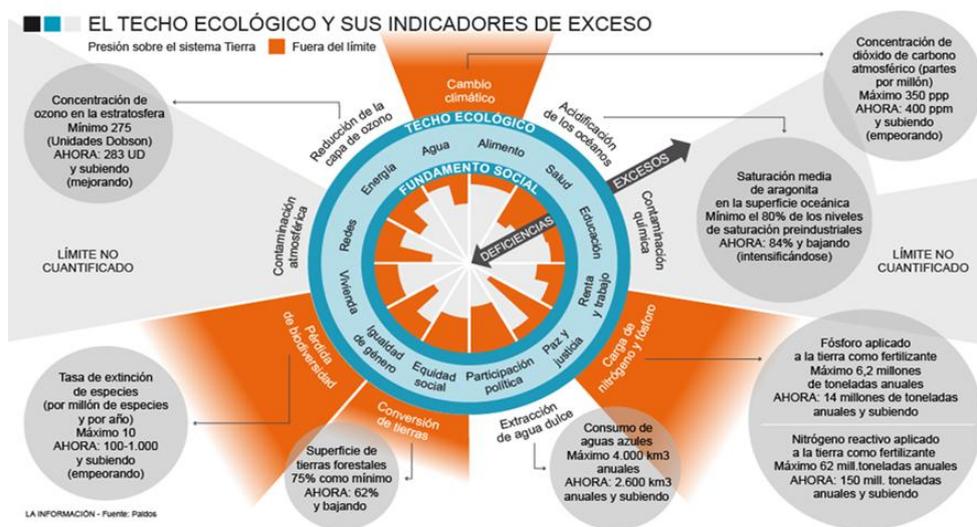
La enseñanza tradicional de la economía se sustenta en imágenes y modelos. A la autora le es necesaria la imagen de una “rosquilla” que recoge todas las variables que deberían haberse tenido en cuenta y que permiten hacer un seguimiento de cada una de ellas. La autora identifica siete claves cruciales en las que la economía convencional nos ha llevado por el mal camino, y establece una hoja de ruta para conducir a la humanidad a un punto ideal donde pueden satisfacerse las necesidades de todos con los medios del planeta.

RESEÑA

1- Cambiar de objetivo. Del PIB a la rosquilla

Durante más de 70 años la economía ha tenido una especie de fijación por el PIB como su principal indicador de progreso. Esa justificación se ha utilizado para justificar desigualdades extremas de renta y de riqueza, junto con una destrucción sin parangón del medio natural.

Donella Meadows (finales de los 90): el crecimiento es uno de los objetivos más estúpidos jamás inventados por una cultura. Ante la constante apelación de un crecimiento cada vez mayor deberíamos preguntarnos siempre “¿crecimiento de qué, y por qué, y para quién, y quién paga el coste, y cuánto tiempo puede durar, cuál es el coste para el planeta, y cuánto es suficiente?”



La rosquilla es una brújula nueva para guiar a la humanidad en este siglo. Y apunta a un futuro que puede satisfacer las necesidades de cada persona al tiempo que salvaguarda el medio natural del que todos dependemos. El anillo interior de la rosquilla – su fundamento social-

representa los elementos básicos de la vida que no deberían faltarle a nadie. Pero una Gran Aceleración de la actividad humana ejerce una gran presión sobre nuestro planeta. Miles de millones de personas siguen estando muy lejos de llegar a cubrir sus necesidades más básicas, mientras que por otra parte, ya hemos entrado en zonas de peligro ecológico global. Considerando simplemente lo lejos del equilibrio en que nos encontramos actualmente traspasando los dos límites de la rosquilla, la tarea de alcanzar el equilibrio resulta abrumadora.

2- Ver el panorama general. Del mercado autosuficiente a la economía incardinada

La ciencia económica ortodoxa representa todo el conjunto de la economía con una sola imagen, extremadamente limitada: el diagrama del flujo circular. Además se han utilizado sus limitaciones para reforzar el discurso neoliberal sobre la eficiencia del mercado, la incompetencia del estado, el carácter meramente doméstico de las familias y la denominada tragedia de los comunes. Y introducir la Tierra (los recursos naturales), la sociedad (y sus interrelaciones), el trabajo no remunerado, el mercado ni libre ni desregulado, el estado que apoya por igual a la familia, a los comunes y al mercado, proporcionando bienes públicos, legislando y asumiendo riesgos empresariales ahí donde el mercado y los comunes no pueden o no quieren llegar.

3- Cultivar la naturaleza humana. Del hombre económico racional a los humanos sociales adaptables

El núcleo de la economía del siglo XX es el retrato del hombre económico racional: nos han presentado como seres egoístas, aislados, calculadores, de gustos fijos y dominantes e insaciables sobre la naturaleza; y ese retrato ha configurado en que nos hemos convertido.

El retrato que pintamos de nuestra persona configura claramente aquello en lo que nos convertimos. De ahí que resulte esencial para la ciencia económica hacer un nuevo retrato de la humanidad. Comprender mejor nuestra propia complejidad, podremos cultivar la naturaleza humana y darnos a nosotros mismos una posibilidad mucho mayor de crear economías que nos permitan prosperar dentro del espacio seguro y justo de la rosquilla.

El retrato del S. XXI

- Actuar por propio interés -> seres sociales y propensos a la reciprocidad (compartir)
- Preferencias fijas -> valores fluidos
- Seres aislados -> interdependientes
- En vez de hacer cálculos -> solemos hacer aproximaciones (para la toma de decisiones)
- Dominar la naturaleza -> incardinados en la red de vida (vivimos dentro de la biosfera, no sobre el planeta, actuar en interés de todo el ecosistema en el que tienen lugar las actividades económicas)

4- Aprender a dominar los sistemas. Del equilibrio mecánico a la complejidad dinámica

A finales del siglo XIX, un puñado de economistas de mentalidad matemática se propusieron convertir la economía en una ciencia tan acreditada como la física e intentaron descubrir las leyes económicas del movimiento que explicaban el mercado, empezando por un solo consumidor para ir ascendiendo hasta la producción nacional.

Donella Meadows “Afrontémoslo, el universo es desordenado. Es no lineal, turbulento y caótico. En definitiva, es dinámico. Pasa el tiempo comportándose como una transición hacia otra cosa, y no como un equilibrio matemáticamente pulcro. Se autoorganiza y evoluciona. Crea diversidad, no uniformidad. Es lo que hace el mundo interesante, lo que lo hace hermoso, y lo que lo hace funcionar.

Minsky: cuando se trata de finanzas, la estabilidad engendra inestabilidad.

Eric Liu y Nick Hauerer: Ser jardinero no es dejar que la naturaleza siga su curso: es cuidar. Los jardineros no hacen crecer las plantas, pero crean las condiciones en las que las plantas puedan prosperar y formulan juicios acerca de la que debe estar en el jardín. De ahí que necesitemos jardineros económicos, capaces de alimentar, seleccionar, trasplantar, injertar, podar y desherbar las plantas mientras estas crecen y maduran.

Reconocer la complejidad intrínseca de la economía tiene otra consecuencia importante, que tiene que ver con la ética de la formulación de políticas económicas

George De Martino: cuando una profesión pretende influir sobre otras, asume necesariamente obligaciones éticas, las reconozca o no. No conozco ninguna otra profesión que se haya tomado sus responsabilidades tan a la ligera.

5- Diseñar para distribuir. De “el crecimiento lo nivelará todo” a la distribución por diseño

La desigualdad no es una necesidad económica, es un fallo de diseño. Los economistas del siglo XXI tendrían que ser conscientes de que existen muchas formas de diseñar economías que sean mucho más distributivas del valor que generan.

Redistribución de la renta para explorar nuevas formas de redistribuir la riqueza, en especial la que radica en el control de la tierra, la empresa, la tecnología, el conocimiento y el poder del dinero.

6- Crear para regenerar. De “el crecimiento lo limpiará todo” a la regeneración por diseño

La degradación ecológica es simplemente el resultado de un diseño industrial degenerativo. Es necesario un diseño regenerativo a fin de crear una economía circular –no lineal- y restituir a los humanos como plenos partícipes en los procesos cíclicos de la vida en la Tierra.

Opciones

- No hacer nada
- Hacer lo que salga a cuenta, buscando la eficiencia ecológica que reduzca costes
- Hacer la parte que nos toca, para realizar el cambio a la sostenibilidad
- No hacer daño: misión (impacto) cero.
- Ser generosos, reconocer que tenemos la responsabilidad de dejar el medio natural en mejor estado de cómo lo encontramos.

- 7- Ser agnóstico con respecto al crecimiento. De ser adicto al crecimiento a mostrarse agnóstico con respecto a él

La economía ortodoxa ve el crecimiento económico infinito como algo indispensable, pero nada en la naturaleza crece indefinidamente, y el intento de oponerse a esa tendencia está planteando serias cuestiones en países con renta elevada pero crecimiento bajo. Puede que sea relativamente fácil dejar de tener el crecimiento del PIB como un objetivo económico, pero va a resultar mucho más difícil superar nuestra adicción a él. Hoy tenemos economías que necesitan crecer, independientemente de que nos hagan prosperar o no; y lo que necesitamos, precisamente, son economías que nos hagan prosperar, independientemente de que crezcamos o no. Este radical cambio de perspectiva nos invita a volvernos agnósticos con respecto al crecimiento, y a explorar cómo unas economías que en la actualidad son financiera, política y socialmente adictas al crecimiento podrían aprender a vivir igualmente con o sin él.

Epílogo

La nuestra es la primera generación que aprecia correctamente el daño que hemos estado haciendo a nuestro hogar planetario, y probablemente la última generación con posibilidades de hacer algo al respecto.

APLICACIÓN

Kate Raworth (entrevista publicada en El Nacional.cat, 14/03/2018): No espero que la transformación la hagan los políticos. Confío en que el cambio empezará a través de los ciudadanos y los colectivos, que mediante empresas, proyectos y comunidades locales, mostrarán que hay formas de gestionar una economía local para que sea más distributiva y para que funcione siguiendo los ciclos del mundo en que vivimos y de la naturaleza. Y cuando estos ejemplos sean visibles, los políticos se sentirán seguros a la hora de hablar de estas alternativas. Y las aplicarán a otros ámbitos.